

Quercus phillyreoides es un arbusto grande a mediano con una copa densa y redondeada. Su altura varía entre 5 m y 15 m. En condiciones extremas, el árbol puede permanecer incluso por debajo de los 5 m. La corteza es de color gris muy oscuro a marrón negruzco y permanece lisa durante mucho tiempo. Sólo más tarde se desprende en pequeñas placas, formando surcos poco profundos. Las hojas perennes no son demasiado grandes y tienen bordes lisos a muy poco dentados. Su textura es notablemente coriácea. Las hojas jóvenes están teñidas de bronce, mientras que las adultas son de un verde oscuro brillante. Por tanto, no se parece en nada a una hoja de roble "clásica". A la discreta floración con amentos amarillo verdosos le siguen las bellotas ovaladas. Éstas están encerradas de un cuarto a un tercio por el cáliz, que está completamente encerrado por el cáliz, densamente cubierto de escamas grises y marrón oscuro. Q. phillyreoides es un minador de clima templado-cálido y se encuentra en las zonas más cálidas y subtropicales de China, Corea y Japón. Pero la especie ha demostrado ser sorprendentemente resistente. El árbol crece tanto en suelos ácidos como calcáreos, sobre arcilla o en suelos rocosos. Aunque el suelo debe estar suficientemente húmedo pero adecuadamente drenado, Q. phillyreoides también tolera la sequía. El árbol también es resistente a los vientos marinos. Las hojas perennes tienen un aspecto fresco y sano.